

8 marzo 1946

NUESTRA CIUDAD

OTRA VEZ NUESTROS JARDINES.- EL JARDIN BOTANICO Y SUS ROCAS DE COLORES.- FALTA DE AGUA Y NEGLIGENCIA DE LA POLICIA.- JARDINES-BASUREROS.- OTRO CUÑADISIMO.

Por Rafael García Granados.

En respuesta a las censuras que aparecieron en esta sección - hace algunas semanas, acerca del abandono de nuestros jardines, el ingeniero José Ramírez Ruiz, Director de Parques y Jardines, tuvo la amabilidad de invitarnos a recorrer la ciudad en su compañía para mostrarnos lo que ha hecho y explicar lo que no ha podido hacer. A continuación consignamos algunos de los datos que nos dió y las observaciones que nos han hecho otras personas capacitadas para ello.

Es corriente que los fraccionadores planten camellones para darles vista a sus terrenos, y dejen de cultivarlos tan pronto como han vendido los lotes cercanos, sin esperar siquiera a que el Gobierno del Distrito haya recibido los fraccionamientos. Casos concretos son, por ejemplo, los camellones de la Colonia Narvarte que miden kilómetros de largo y que requerirían muchos jardineros para su atención. Otro caso es el jardín que queda frente al Estadio, que fue abandonado hace veinte años y que ahora acaba de ser resembrado por la Dirección de Parques y Jardines.

-----

Para la atención de todos los jardines de la ciudad hay dos mil ciento cincuenta jardineros que tienen a su cargo doscientos treinta y siete jardines, uno de los cuales es nada menos que el bosque de Chapultepec.



Para la atención de Chapultepec exclusivamente hay trescientos hombres. Está dándosele atención muy preferente al Jardín Botánico, que se encuentra a cargo del señor Enrique Wiechers, botánico muy preparado que está formando una colección bella e importante de cactáceas traídas de diferentes lugares del país. Su labor es muy encomiable, con la única salvedad de las rocas de cemento pintadas de colores, que está haciendo al por mayor y de las que está muy orgulloso, pero que son positivamente horripilantes.

- - - - -

Los dos principales enemigos de nuestros jardines públicos son el agua y la policía: la primera por su escasez y la segunda por su falta de colaboración. El día que llegue a México la ansiada agua de Lerma, sin duda será posible regar debidamente los jardines; hoy no lo es. La policía no pone nada de su parte para combatir la incultura del público, que arranca los árboles pequeños y pisa los prados tiernos. En la calle de Cuauhtemotzin desaparecieron seiscientos fresnos en setenta y dos horas y el tramo de la Av. Insurgentes entre la Av. Chapultepec y las calles de Durango, tuvo que ser sembrado tres veces en el curso de cuatro meses. Aunque con cierto y fundado escepticismo, nos permitimos hacer un llamamiento al general Jiménez Delgado, Inspector Gral de Policía, para que colabore en la defensa de nuestros jardines.

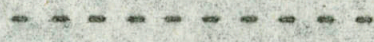
- - - - -

Igual llamamiento hacemos al coronel Nicolás Delgado, Jefe del Departamento de Limpia, para que ordene que no se conviertan



los jardines en basureros. Un caso concreto es el del Teatro al Aire Libre del Parque San Martín, en la Colonia del Hipódromo, - que se ha tomado como recipiente para que descarguen la basura las máquinas barredoras que recorren aquel barrio.

Otro sitio antes bello y floreciente y hoy destruido, es la parte del bosque de Chapultepec en que se ha instalado una feria cuyo empresario, según nos informaron los propios cobradores de los volantines, es el cuñado de un personaje que tiene cierta influencia política. ¡También en nuestra ciudad hay cuñadísimos!



Los árboles del Paseo de la Reforma y de la Av. Insurgentes, encalados, constituyen un adfesio. La cal se usa para proteger los árboles frutales en las huertas, pero no para decorar los de las calzadas. Precisa mandar cortar las ramas secas de los fresnos del Paseo de la Reforma y hacer plantar los árboles que faltan, principalmente en las glorietas de Colón y de Cuauhtemoc.

Otro absurdo inconcebible es que no se les deje a los árboles un espacio para que les penetre el agua y respiren las raíces. Muchos de los árboles se han secado porque se cubre con cemento a con asfalto el piso al rededor del tronco. El caso puede verse confirmado en el propio Paseo de la Reforma y, sobre todo, en el jardín Zoológico de Chapultepec.

Frente a la estatua de Cuauhtemoc hay un horrible poste de cemento a tan corta distancia, que impide la visibilidad del monumento.

Al rededor de la fuente de Las Ranas hay plantas recortadas



que impiden por completo la vista de esa bella fuente que, dicho sea de paso, debiera estar en un rincón apartado y sombrío y no en el centro de una glorieta.

Los puestos de cigarros y refrescos en Chapultepec son tan abundantes que, sólo en el jardín zoológico, pudimos contar más de una docena, y abundantes bancas de cemento adornadas con azulejos que contribuyen a fomentar el mal gusto del público. ¿Y qué decir de los alambres de corriente eléctrica fijados cruelmente sobre los troncos de los árboles y de los millares de anuncios que decoran los mismos árboles?

- - - - -

Don Elías Monges López vendió en \$ 60,000.00 a don Moisés Polishuck Singer la casa No. 195 de la Av. México. Doña Edelmira Ozuna de la Garza compró en \$ 35,000.00 a don Enrique Aburto Palacios la casa No. 213 de la Av. Moliere con 275 metros.- El señor Frances Altenburg vendió en \$ 32,000.00 a don José Luis Solana la casa No. 84 de las calles de Marsella con 126 metros.- Doña Frida Milner de Milner compró en \$ 30,000.00 a doña Elisa Jarade Vda. de Smeke la casa No. 137 de las calles de Ensenada con 165 metros.- Doña Noemí Pasquel Miranda vendió en \$ 30,000.00 a don José Seguíes Capel la casa No. 92 de las calles de Tlacotalpam con 331 metros.- Doña Trinidad Paya de la Fuente compró en \$ 25,000.00 al señor Cole Kimber de Brunner la casa No. 38 de las calles de Malitzen con 877 metros.- La suseción de Ricardo Palacio vendió en \$ 18,000.00 a don Agustín Guillén Ruiz la casa No. 236 de las calles del Alamo.- Doña Manuela Rivera ~~de~~ García compró en \$ 15,000.00 a doña Luisa Jiménez de R. la casa No. 30 de las calles de la Malinche con 300 metros.-